

CUADERNILLO TEMÁTICO N°3

LA PARTICIPACIÓN SOCIAL Y POLÍTICA DE LOS JÓVENES

PRESENTACIÓN

La Encuesta Nacional de Juventud es un instrumento desarrollado como parte de las actividades de estudios y evaluaciones que realiza el Instituto Nacional de la Juventud. Hasta ahora, la Encuesta se ha aplicado en dos oportunidades, en 1994 y en 1997. En ambos casos se ha recopilado información relativa a la realidad juvenil en sus más diversos ámbitos: participación social y política de los jóvenes, su inserción en el mundo del trabajo y la educación, sus preferencias, sus aspiraciones, su opinión respecto de los adultos y los rasgos más relevantes de su vida privada, entre otros aspectos.

La Segunda Encuesta Nacional de Juventud fue ejecutada por el Injuv, a través de Adimark, y se aplicó en 1997 a un total de 3.446 jóvenes de 15 a 29 años. Esta versión del instrumento pretende ser un aporte a la comprensión de los jóvenes de la década de los '90, toda vez que permite comparaciones sobre las materias consultadas en los dos períodos, 1994 y 1997, posibilitando el análisis y la interpretación de la realidad siempre cambiante de los jóvenes.

En esta oportunidad, presentamos los resultados de la Encuesta en relación a la participación social y política de los jóvenes. En estas páginas se puede tener una visión del significado que tiene la integración institucional para quienes son jóvenes al finalizar el siglo XX.

Lo primero que destaca en el análisis de los datos es que la actual generación tiene escaso protagonismo en los espacios tradicionales de participación, entendidos éstos como los partidos políticos, los sindicatos y centros juveniles, entre otros. Esta realidad se expresa, además, en la disminución paulatina de la inscripción de los jóvenes en los registros electorales.

Como se podrá apreciar en este *Cuadernillo*, los jóvenes de los '90 tienen poca confianza en los actores políticos, partidos y parlamentarios. Las instituciones que concitan mayores grados de cercanía pertenecen a otras esferas de la vida social. La Iglesia, los empresarios y los medios de comunicación masiva son las entidades que aparecen más confiables.

Sin duda, las modalidades de participación juvenil han variado hacia otras formas de agrupamiento, que no necesariamente tienen un carácter organizativo formal sino que giran en torno a intereses comunes como la adhesión a equipos de fútbol, corrientes estéticas, musicales o grupos religiosos, entre otros.

La presente publicación entrega un panorama de la realidad juvenil en materia de participación institucional, a partir del análisis realizado por el consultor Vicente Espinoza y equipo.

Este *Cuadernillo Temático N° 3* sobre “La Participación Social y Política de los Jóvenes” corresponde a uno de los cinco ejes temáticos en torno a los cuales fue ordenada la información que arroja la Segunda Encuesta Nacional. Los otros temas analizados son: Educación y Trabajo; Cultural y Sociabilidad; Jóvenes, Salud y Vida Familiar y Características Demográficas y Familiares.

La serie de *Cuadernillos Temáticos* es parte de la línea editorial del Instituto Nacional de la Juventud, a través de la cual se difunden los estudios y análisis realizados por este organismo con el fin de aportar al diseño de una política de juventud.

Esperamos que esta publicación sea útil como diagnóstico y como orientación para todas aquellas instituciones y personas que desarrollan su labor en el ámbito juvenil.

LILIAN URRUTIA FRANCOTTE
DIRECTORA NACIONAL
INJUV

Santiago, enero de 1999.

PARTICIPACIÓN INSTITUCIONAL

Los anteriores cuadernillos temáticos han abordado aspectos funcionales y culturales de la integración social de los jóvenes, en este número nos detenemos en aspectos de su integración institucional. Esto es su participación en las instancias de decisión y representación que establece una sociedad, participación que refleja la vida pública de los jóvenes, a través de formas de acción trasciende sus intereses individuales y que suponen la existencia de instancias y reglas del juego reconocidas y aceptadas por todos los participantes, cuya forma básica de acción es la negociación y el establecimiento de consensos. Esta participación institucional posee elementos culturales, expresados en la legitimidad de las instituciones, así como estructurales expresados en la participación en instancias destinadas a canalizar intereses particulares a la vida pública.

¿Qué significado tienen la participación social y la política para los jóvenes? La respuesta a esta pregunta requiere de un examen cuidadoso de las orientaciones que priman entre los jóvenes de los 90. Lejos de la experiencia de politización de los 80, los jóvenes actuales visualizan la política en términos prácticos, más asociada con las posibilidades de logros individuales que con ideales o identificaciones colectivas. El modelo de desarrollo que privilegia el mercado como mecanismo de asignación de recursos y reduce la intervención económica y social del sector público parece haberse proyectado a las relaciones sociales. Es así como los principios de estratificación basados en una posición estructural social o económica dejan paso a diferenciaciones basadas en pautas de consumo.

Los temas relacionados a la ciudadanía se revelan como una carencia clave en la cultura política juvenil. La participación política no reviste mayor relevancia para los jóvenes, como resultado de su propia socialización, pero también de los estrechos límites del sistema de representación política. Visto desde un ángulo negativo, los procesos anteriores involucran la disolución de las identidades colectivas y reducción de la participación en las decisiones. Desde otro ángulo pueden involucrar una expansión de espacios culturales propios y la conformación de sujetos al margen de una referencia inevitable al Estado.

Legitimidad de las Instituciones públicas

Una forma de reflejar el grado de integración institucional de los jóvenes consiste en revisar su grado de confianza en instituciones públicas. La legitimidad que los jóvenes otorgan a estas instancias revela de que forma vivencian los jóvenes su participación en la vida pública.. La pregunta que sirve de base a esta presentación se refiere a nueve organizaciones o personajes públicos que reflejan diversos niveles de participación institucional: en la cultura, en el orden, en la administración del estado, en la actividad productiva y en la representación política.

Tabla N°1: Evolución del porcentaje de jóvenes, que tiene alguna o mucha confianza en instituciones o personajes públicos, según sexo, edad y nivel socioeconómico. Encuesta Nacional de Juventud 1994 -1997.

Instituciones/ Personajes Públicos	Año	Total	Sexo		Tramos de Edad			Nivel Socioeconómico		
			Hombre	Mujer	15 - 19 años	20 - 24 años	25 - 29 años	Alto	Medio	Bajo
Iglesia	1994	81,0	75,6	85,9	81,6	79,5	80,8	77,9	81,1	80,5
	1997	84,0	81,2	86,8	85,1	83,9	83,3	93,8	83,4	83,1
Medios de comunicación (tv, radio, prensa)	1994	75,0	71,0	79,0	75,0	76,0	73,3	74,5	75,0	75,0
	1997	83,0	80,0	79,0	82,0	82,0	80,0	83,0	86,0	76,0
FF.AA y Policiales	1994	70,0	61,1	73,0	71,0	66,0	63,3	77,2	69,4	61,7
	1997	70,0	67,3	71,7	72,4	72,3	64,4	84,1	72,0	65,0
Gobierno	1994	59,0	57,3	60,0	54,1	61,6	60,1	72,0	60,9	53,2
	1997	52,0	52,2	51,6	48,0	57,8	49,8	69,6	51,8	48,9
Alcalde de la comuna	1994	58,0	54,8	60,7	56,2	58,2	58,8	75,9	59,9	51,8
	1997	52,0	50,6	52,4	55,2	47,5	51,7	61,0	52,9	48,5
Empresarios	1994	47,0	46,4	48,1	46,3	49,0	46,3	66,3	50,7	39,6
	1997	56,0	56,7	54,3	58,0	57,5	51,1	69,6	56,8	51,7
Sindicatos	1994	45,4	47,3	43,5	40,1	47,9	48,5	48,0	48,0	41,9
	1997	44,4	44,7	44,1	37,8	49,5	46,0	51,6	45,4	42,3
Parlamentarios	1994	41,5	38,7	44,3	40,3	45,6	38,7	54,3	42,8	37,3
	1997	32,4	34,5	30,4	32,3	30,7	34,3	45,6	36,1	26,6
Partidos Políticos	1994	30,5	29,7	31,3	31,0	31,9	28,5	44,3	30,4	27,7
	1997	26,5	27,4	25,5	26,9	24,6	27,8	33,3	28,0	23,8

Las instituciones que concitan el mayor grado de confianza entre los jóvenes pertenecen al ámbito de la cultura: la iglesia con un 84% en 1997 y los medios de comunicación masiva con un 83% en el mismo año. Los jóvenes otorgan la mayor legitimidad, casi de forma unánime, a instituciones culturales que median hacia la vida pública y que generan una imagen de participación pública por medio de la pertenencia a un colectivo mayor. Los grados de legitimidad son muy parejos entre los distintos estratos muestrales, pero debe notarse su incremento entre los hombres, jóvenes de 20 a 24 años y el estrato alto.

Tabla N°2: Evolución del porcentaje de jóvenes que tiene mucha/ alguna confianza en instituciones públicas relevantes.

	1997	1994
Iglesia	84%	81%
Medios de comunicación	83%	75%
Partidos públicos	26,5%	30,5%

Tabla N°3: Evolución del porcentaje de jóvenes que tiene mucha/ alguna confianza en las FF.AA. y de orden, según nivel socioeconómico.

	1997	1994
Bajo	65%	61,7%
Medio	72%	69,4%
Alto	84,1%	77,2%

Encuesta Nacional de Juventud 1994-1997

El orden público es el segundo principio de la vida pública que legitiman los jóvenes, el 70 % de ellos declara tener confianza en las Fuerzas Armadas y de Orden. Este principio es relevante en todos los estratos muestrales, por cuanto en 1997 el nivel más bajo es 64% entre los mayores de 24 años. El principio de orden aparece con más fuerza entre los menores de 25 años y pierde fuerza a medida que se desciende en la escala socioeconómica.

Otro principio, cercano al orden público, es el que se refiere a la legitimidad de la administración de estado. En 1997 el gobierno y los alcaldes concitan el apoyo de poco más de la mitad de los jóvenes, en ambas Encuestas Nacionales, quienes mayor confianza tienen en el gobierno son las mujeres, los jóvenes entre 20 y 24 años y el estrato alto. No obstante lo anterior es entre mujeres de 25 a 29 años y el estrato medio donde más disminuye la confianza en el gobierno. El alcalde de la comuna, quien representa el gobierno a nivel local, concita porcentajes similares de confianza que el gobierno en términos globales y, aunque son las mujeres quienes más confían en dicha autoridad gubernamental, también entre ellas es donde disminuye la confianza en 1997.

Las instituciones que median la participación de los jóvenes en la vida pública pertenecen más al ámbito de la cultura que al sistema de representación política. En estos aspectos existe casi unanimidad entre los jóvenes. En los últimos años crece más la confianza hacia los medios de comunicación o a la iglesia que a los partidos políticos o los parlamentarios. Las organizaciones gremiales, así como la administración estatal ocupan un punto intermedio en la confianza por lo que constituyen un aspecto que diferencia las opiniones de los jóvenes.

Los jóvenes expresan un grado de confianza intermedio a las organizaciones de la vida productiva: empresarios, 56% y sindicatos, 44%. La confianza en los empresarios se incrementa nueve puntos entre Encuestas, creciendo especialmente entre los hombres, un 11%; jóvenes menores de 20 años, un 12% y en el estrato bajo, un 12%. Este aumento en la confianza indica que la esfera productiva constituye un campo de legitimidad institucional para buena parte de los jóvenes, que puede estar vinculada al crecimiento económico experimentado por el país en los últimos años.

La legitimidad otorgada a la administración del estado contrasta con el menor grado de confianza que se les otorga a los personajes e instituciones del sistema representativo. Los parlamentarios alcanzan un 32% en 1997 y los partidos un 27%. En relación a los parlamentarios la confianza disminuye entre los jóvenes, alrededor del 11% en 1997 para el total de jóvenes, al igual que según edad, sexo o nivel socioeconómico. Por otra parte los partidos políticos también disminuyen su legitimidad para el total de jóvenes y especialmente, entre mujeres, jóvenes de 20 a 24 años y el estrato alto. En 1997 la mayor confianza en los partidos se encuentra entre los hombres, jóvenes de 25 a 29 años, incrementándose a medida que se sube la escala socioeconómica.

Libertades públicas

Tabla N° 3: Grado de acuerdo de los jóvenes con afirmaciones referidas a libertades públicas, según sexo, edad y nivel socioeconómico . Encuesta Nacional de Juventud 1997.

Afirmaciones	Total	Sexo		Tramos de Edad			Nivel Socioeconómico		
		Hombre	Mujer	15 - 19	20 - 24	25 - 29	Alto	Medio	Bajo
No debería existir censura cinematográfica para mayores de 18.	82,5	86,7	78,5	87,6	77,9	81,9	92,8	86,0	77,4
El servicio militar debería ser voluntario	76,5	77,9	75,2	79,1	76,4	74,0	72,1	79,4	74,4

Consultados los jóvenes respecto de las libertades públicas, vemos que mayoritariamente están contra la censura cinematográfica para mayores de 18 años y quienes más se oponen a ésta

son los varones entre 15 y 19 años de estrato alto. Por el contrario, quienes en mayor porcentaje están de acuerdo con la censura son las mujeres jóvenes de 20 a 24 años y de estrato bajo. El carácter voluntario del servicio militar es otra de las aspiraciones sociales con la que concuerdan ampliamente los jóvenes. Quienes mayor acuerdo señalan con dicha aspiración son los varones de 15 a 19 años de estrato medio y quienes están más en desacuerdo son las mujeres adultas jóvenes de estrato alto. De acuerdo a lo anterior, podemos afirmar que los hombres y, especialmente, los más jóvenes son los que expresan mayor liberalidad en materias de opinión pública. Contrariamente, quienes expresan mayor conservadurismo en sus posiciones son las mujeres y los mayores de 20 años.

Tabla N°4: Grado de acuerdo de los jóvenes con afirmaciones referidas a libertades públicas, según Inscripción en Registros Electorales y Escolaridad . Encuesta Nacional de Juventud 1997.

Afirmaciones	Inscripción en Registros Electorales		Escolaridad			
	Sí	No	Menos que media	Media Incompleta	Media Completa	Más que Media
No debería existir censura cinematográfica para mayores de 18 años	76,4	88,6	79,8	85,8	80,5	85,0
El servicio militar debería ser voluntario	76,4	76,1	70,4	67,7	73,1	79,0

En relación a la primera afirmación, los jóvenes no inscritos en los registros electorales, los que tienen escolaridad media incompleta y quienes tienen estudios superiores a enseñanza media son los que mayor acuerdo expresan con esta afirmación un 85%. Lo cual significa que entre ellos existe una mayor liberalidad en materia de consumo cinematográfico. En relación a la segunda afirmación, en cambio, aunque se aprecia una amplia mayoría, el acuerdo no alcanza el 80% de los jóvenes. Según inscripción electoral, tanto los no inscritos como los inscritos, presentan el mismo nivel porcentual de acuerdo con el carácter voluntario del servicio militar; mientras que, según escolaridad a medida que aumenta la escolaridad, se incrementa el acuerdo con dicha afirmación. Por lo tanto, son los jóvenes con mayor escolaridad los que reflejan una mayor liberalidad, frente a este tema.

Los jóvenes no muestran una pauta consistente en los indicadores de libertades públicas utilizados en la encuesta. Muchos de los que son liberales en materia de censura son partidarios del servicio militar obligatorio y muchos de los partidarios del servicio militar voluntario respaldan la censura cinematográfica.

PARTICIPACIÓN SOCIAL

La participación de los jóvenes en organizaciones sociales es un aspecto clave de su vida pública, por cuanto establece su grado de organicidad social, las organizaciones sociales responden a diversas motivaciones y objetivos, pero sin duda reflejan una voluntad de uso del tiempo libre de manera integradora. La Tabla N°5 presenta las características que asume la participación de los jóvenes en organizaciones voluntarias.

Tabla N°5: Evolución del porcentaje de jóvenes que participa en organizaciones, según sexo, edad y nivel socioeconómico. Encuesta Nacional de Juventud 1994 -1997.

Tipo de organizaciones	Año	Total	Sexo		Tramos de Edad			Nivel Socioeconómico		
			Hombre	Mujer	15 - 19 años	20 - 24 años	25 - 29 años	Alto	Medio	Bajo
Ninguna	1994	48,5	41,1	56,0	45,4	51,7	48,2	52,4	47,4	48,9
	1997	51,3	45,5	56,8	49,5	57,5	47,3	55,4	46,7	55,0
Deportiva	1994	23,2	36,5	9,6	26,3	20,9	22,4	21,3	22,0	25,0
	1997	20,6	34,4	7,7	24,5	19,8	17,6	25,2	21,7	18,7
Vecinal-Comunitari	1994	15,6	15,3	16,0	17,2	13,5	16,6	4,7	15,2	18,3
	1997	15,4	15,1	15,7	13,8	11,2	20,8	5,8	14,0	18,3
Educacional	1994	15,1	12,6	17,6	18,5	11,3	15,6	16,3	17,8	11,9
	1997	15,1	14,1	16,0	14,7	14,5	16,1	28,5	16,7	11,2
Religiosa	1994	12,1	11,1	13,2	15,0	11,5	10,0	14,7	12,9	10,7
	1997	14,1	13,0	15,0	15,9	12,2	14,0	5,8	15,4	14,2
Gremial	1994	7,1	8,6	5,7	3,3	7,6	10,5	5,3	8,5	5,9
	1997	7,9	8,7	7,2	2,8	6,7	14,1	13,8	11,1	3,8
Otra	1994	6,3	7,4	5,3	9,4	6,2	3,5	7,2	8,6	3,7
	1997	5,9	6,6	5,3	8,0	4,8	5,0	5,6	7,8	4,2

En ambas Encuestas Nacionales se contempló la participación juvenil en algún tipo de organización y en ambas ocasiones se encontró que alrededor del 50% de los jóvenes participa en algún tipo de organización. El porcentaje aparentemente alto contradice la imagen de otros estudios relativa a escasos niveles de participación. La diferencia se debe en parte al fraseo de la pregunta, donde no se pregunta por participación en general, sino que se detallan una docena de organizaciones. Si bien la mitad de los jóvenes no participa en organizaciones la situación es muy diferente al cuadro de apatía generalizada que se imputa al sector juvenil.

Las organizaciones deportivas son las que concitan la mayor participación con un 21% de jóvenes, especialmente hombres, 34%. Entre 1994 y 1997 se aprecia en el ámbito deportivo un incremento entre los jóvenes 20 y 24 años y del estrato bajo.

Las organizaciones vecinales y comunitarias reúnen también una alta participación juvenil con un 15%, entre hombres y mujeres, jóvenes mayores de 24 años y de estratos medios y bajos. Las organizaciones del área educacional aglutinan otra parte importante de la participación de los jóvenes, también con un 15%, ya sea como alumnos, o como apoderados. No se aprecian grandes diferencias en los segmentos muestrales, salvo en los que se refiere a estrato socioeconómico que se asocia inversamente con la participación en organizaciones estudiantiles, probablemente como reflejo de la mayor participación en el sistema escolar.

La participación en organizaciones religiosas registra un leve aumento a nivel general, el cual se concentra en los jóvenes mayores de 24, de estrato medio y bajo. La participación de los jóvenes en organizaciones gremiales no registra grandes variaciones, aún cuando debe notarse su aumento entre los mayores de 24, en el estrato medio y alto, así como su disminución en el estrato bajo.

Es posible establecer una diferenciación en la participación de los jóvenes según sexo, edad y nivel socioeconómico. Los hombres, jóvenes de estrato medio y alto tiende a presentar mayor nivel de participación en organizaciones, concentrándose en las deportivas. Las mujeres y el estrato bajo participan en un rango mayor de organizaciones, que incluyen las vecinales, educacionales y religiosas; el nivel de participación de las mujeres en estas organizaciones no es sensiblemente diferente a la de los hombres, pues la diferencia principal reside en la escasa participación femenina en organizaciones deportivas

De acuerdo con la edad, los menores niveles de participación se encuentran entre los 20 y 24 años y los mayores en los grupos de menos y más edad. Los jóvenes entre 15 y 19 concentran su participación con más probabilidad en organizaciones deportivas o religiosas, mientras los que se acercan a la treintena lo hacen en organizaciones comunitarias o gremiales. En cuanto al nivel socioeconómico, los mayores niveles de participación se encuentran en el estrato medio, siendo sus dos organizaciones más características las religiosas, rasgo que comparte con el estrato bajo y las gremiales, rasgo que comparte con el estrato alto.

Tabla N°6: Porcentaje de jóvenes que participa en organizaciones, según Inscripción en Registros Electorales y Escolaridad. Encuesta Nacional de Juventud 1997.

Tipo de organizaciones	Inscripción en Registros Electorales		Escolaridad			
	Sí	No	Menos que media	Media Incompleta	Media Completa	Más que Media
Vecinal-Comunitaria	34,1	20,5	11,4	18,7	21,1	17,2
Deportiva	16,9	21,2	25,8	20,3	18,4	24,6
Religiosa	14,0	11,7	12,7	11,0	16,1	10,4
Educacional	8,8	8,5	12,8	12,4	9,3	11,2
Gremial	14,3	11,8	3,5	3,5	7,9	33,2
Otra	3,6	1,1	1,3	1,2	2,8	6,5
Ninguna	49,7	52,6	49,8	52,2	50,9	42,9

Los jóvenes inscritos en los registros electorales no participan más en organizaciones que los jóvenes no inscritos, aunque muestran pautas diferentes de afiliación. Los inscritos se encuentran con más probabilidad en organizaciones comunitarias y gremiales, mientras que los no inscritos se encuentran principalmente en organizaciones deportivas. En cuanto a la escolaridad, se aprecian pautas aunque son difícilmente interpretables.

Identificación religiosa

TablaN°7: Porcentaje de jóvenes que pertenece a alguna iglesia/religión, según sexo, edad y nivel socioeconómico. Encuesta Nacional de Juventud 1997.

Iglesia/Religión	Total	Sexo		Tramos de Edad			Nivel Socioeconómico		
		Hombre	Mujer	15 - 19	20 - 24	25 - 29	Alto	Medio	Bajo
Católica	68,9	71,2	66,7	77,6	65,7	63,5	83,7	79,0	56,6
Evangélica	18,5	13,9	22,8	11,3	21,7	22,5	1,5	9,2	30,3
Ninguna	8,3	10,8	5,9	7,3	9,1	8,4	5,3	8,7	8,4
Otra	4,3	3,4	4,3	3,1	3,1	5,6	9,2	2,7	4,3

La mayoría de los jóvenes adhiere o se siente identificado con alguna religión, alrededor de tres cuartas partes de los jóvenes se considera católico, la quinta parte se considera evangélico y sólo una porción menor se identifica con otra religión (judía, mormona, etc.). Los católicos son principalmente varones y jóvenes de 15 a 19 años; en cambio, los evangélicos son fundamentalmente mujeres y jóvenes mayores de 24 años, en el estrato bajo.

Tabla N°8: Porcentaje de jóvenes que pertenece a alguna iglesia/religión, según Inscripción en Registros Electorales y Escolaridad. Encuesta Nacional de Juventud 1997.

Iglesia/ Religión	Total	Inscripción en Registros Electorales (*)		Escolaridad			
		Sí	No	Menos que media	Media Incompleta	Media Completa	Más que Media
Católica	68,9	41,5	33,0	50,9	58,0	70,9	75,5
Evangélica	18,5	61,2	25,3	38,8	29,4	19,2	9,5
Ninguna	8,3	42,0	38,0	7,6	8,7	6,0	11,7
Otra	4,3	31,0	47,6	2,7	3,5	3,4	3,3

* Los porcentajes no suman 100% porque están calculados para cada categoría

La tabla anterior nos indica que los jóvenes que se identifican con la religión evangélica o con ninguna religión están en su mayor parte inscritos en los registros electorales en relación a quienes se consideran católicos o de otra religión. Según su escolaridad, los jóvenes de mayor escolaridad se definen como católicos o no se identifican con religión alguna. Los que se identifican con la religión evangélica son los que registran menores niveles de escolaridad.

CULTURA POLÍTICA JUVENIL

La cultura política de los jóvenes hereda la sensibilidad de un período en el cual los mecanismos de representación política se encontraban proscritos. De aquí deriva una percepción de la actividad política donde los procesos institucionalizados pierden sentido. Los jóvenes de los 80, a pesar de su participación en las protestas democráticas, llegaron a inscribirse en los registros electorales luego de una campaña comunicacional centrada en sus intereses, más que a partir de su propio impulso. Las finalidades que los jóvenes asignan hoy a la política aparecen coherentes con la desvalorización de los sistemas de representación que viene de su socialización política. Los datos que presentamos, como todo dato de encuesta, constituyen una fotografía en un momento del tiempo, cuya validez debe probarse concurrentemente con otras fuentes.

Finalidades de la política

Tabla N° 9: Finalidades que asignan los jóvenes a la política

PRINCIPAL FINALIDAD DE LA POLÍTICA	Año	Total	Sexo		Tramos de Edad			Nivel Socioeconómico		
			Hombre	Mujer	15 - 19	20 - 24	25 - 29	Alto	Medio	Bajo
Lograr desarrollo económico	1994	41,5	41,3	41,7	38,5	41,8	44,0	28,7	40,6	45,0
	1997	43,8	42,7	44,9	46,7	44,0	40,9	49,2	44,5	42,2
Disminuir desigualdad social	1994	21,3	21,9	20,7	21,7	20,2	21,7	24,1	24,7	16,8
	1997	26,3	28,7	23,9	25,2	25,1	28,5	22,5	26,8	26,4
Mantener el orden público	1994	24,8	22,7	27,0	25,3	25,3	23,9	29,2	21,9	27,2
	1997	17,3	15,4	19,0	16,8	16,0	19,0	14,5	16,6	18,4
Garantizar el derecho a la justicia	1994	6,1	6,8	5,4	9,0	5,8	3,6	9,3	6,6	4,9
	1997	5,5	6,5	4,5	4,5	7,7	4,3	10,5	5,2	4,9
Otra	1994	5,8	6,5	5,0	4,9	6,0	6,4	6,1	5,8	5,4
	1997	6,2	5,8	6,5	6,3	5,5	7,1	3,0	6,3	6,9

Encuesta Nacional de Juventud 1994 - 1997

Los jóvenes asignan a la política finalidades vinculadas principalmente con el ámbito económico y en menor medida con el ámbito normativo. Para los jóvenes la política no parece operar como un fin en sí misma, sino como un medio para facilitar el logro del progreso o el desarrollo de nuestra sociedad. Dicho desarrollo iría acompañado de una disminución de las brechas sociales y, en menor medida, por un proceso de regulación normativa que garantice el orden público el acceso a la justicia.

Más del 40% de los jóvenes de los 90, opina que la principal finalidad de la política consiste en lograr *el desarrollo económico del país*: un 41,5% en 1994 y un 43,8% en 1997. Son los jóvenes de estrato alto, en un 49%, quienes más reafirman esta finalidad. Otro grupo importante, el 26% de los jóvenes, cree que la política debe encaminarse a *disminuir las desigualdades sociales*.

Las finalidades relacionadas con el Estado de Derecho en el que: el fin de la política sería *garantizar el orden público y garantizar el derecho a la justicia*, preocupan a un número

menor y, en los últimos años, decrece el número de jóvenes que afirma esto, concitando sólo un 24% de las respuestas.

Crecimiento económico y equidad social aparecen ser los ejes que organizan la visión política actual de la mayor parte de los jóvenes. La relevancia de los aspectos económicos refleja el peso comunicacional que ha otorgado el gobierno de la Concertación al logro y mantención de los equilibrios macroeconómicos, pero también parece reflejar la frustración por las limitaciones del proceso de crecimiento. El reclamo por equidad se focaliza precisamente en el estrato bajo e incluso ha aumentado de un 16,8% en 1994 a poco más del 26% en 1997, lo cual revela la percepción de una posición social desmejorada .

Si bien no puede establecerse de qué forma cambió la opinión de los jóvenes, debe destacarse el desplazamiento de las preocupaciones desde el ámbito del orden público hacia el ámbito económico. Los estratos bajos disminuyen el peso que otorgan al orden público para focalizarse en la desigualdad. En cambio, la opinión de los sectores medios y altos se desplaza hacia el crecimiento económico. El desplazamiento hacia los temas de desigualdad es más marcado entre los hombres y crece a medida que aumenta la edad. Probablemente, los jóvenes más adultos que quedan fuera de los beneficios del crecimiento económico, sean justamente los más preocupados por los temas de desigualdad.

Respecto del actual modelo de desarrollo, los temas de desigualdad y orden pueden concebirse como temas críticos, mientras que el crecimiento, como tema legitimador. Los jóvenes no tienen una opinión unánime frente a la finalidad de la política, aunque el grueso de ellos aparece legitimando el mensaje de crecimiento económico.

Los jóvenes inscritos en los registros electorales valoran las finalidades de la política más asociadas con el crecimiento económico del país y, especialmente, la reducción de la desigualdad, casi un tercio. Una tendencia similar se aprecia en los jóvenes con mayor escolaridad. Mientras que la opinión de los jóvenes no inscritos no varía demasiado de los que si lo han hecho, se distinguen porque le asignan un rol relevante a la política respecto de la mantención del orden social, un 22%. Los jóvenes inscritos aparecen asociados con el perfil progresista tradicional, mientras que los jóvenes no inscritos parecen más cercanos a un discurso conservador sobre el orden.

Los jóvenes con menor escolaridad creen - al igual que los jóvenes no inscritos- que dichas finalidades tienen que ver con la regulación del orden social.

Si consideramos que la inscripción en los registros electorales y los mayores niveles educativos indican mayor grado de integración social, podemos sostener que a mayor integración social, mayor expectativa de cambio por medio de la política. Por el contrario, menor integración social (vale decir, no inscrito o de bajos niveles educativos) implica considerar la política con fines de regulación del orden

PERCEPCIÓN DE LOS JÓVENES SOBRE LOS PARTIDOS POLÍTICOS

Los jóvenes encuestados recibieron su socialización política en un período donde no sólo se buscó desacreditar los sistemas de representación política, sino que estos ni siquiera se encontraban en condiciones de operar. La política constituía una actividad dramática para aquellos jóvenes interesados, donde los cambios serían radicales.

La experiencia de los 90 contrasta con la visión de la década pasada, por cuanto muestra un sistema de representación que no alcanza legitimidad suficiente, mientras que la mayor legitimidad política se asocia con la acción del gobierno. La opinión de los jóvenes sobre los partidos políticos debe entenderse entonces en el marco de su socialización política, pero también como resultado de ausencia de centralidad de la política en la vida juvenil.

Tabla N°10: Grado de acuerdo de los jóvenes con afirmaciones referidas a los partidos políticos, según sexo, edad y nivel socioeconómico.

Afirmaciones	Año	Total	Sexo		Tramos de Edad			Nivel Socioeconómico		
			Hombre	Mujer	15 - 19 años	20 - 24 años	25 - 29 años	Alto	Medio	Bajo
Jóvenes no se interesan en partidos políticos	1994	54,0	59,0	48,0	52,0	54,0	55,0	46,0	56,0	53,0
	1997	80,6	83,7	77,8	82,9	85,1	74,1	83,2	78,8	82,0
Políticos tienen poca preocupación por jóvenes	1994	64,0	64,8	63,1	62,9	65,5	63,8	58,3	64,8	64,1
	1997	78,8	76,8	80,6	78,6	79,9	77,8	76,9	77,0	80,8
Partidos políticos representan problemas e inquietudes de jóvenes	1994	16,3	13,5	19,2	15,3	13,8	19,7	10,8	14,9	18,9
	1997	11,4	13,0	10,0	11,0	10,7	12,6	8,3	13,4	10,2
Partidos políticos aseguran la democracia	1994	34,1	33,1	35,0	35,0	31,4	36,1	39,1	32,1	35,3
	1997	25,5	28,6	22,6	24,3	27,0	25,1	18,2	24,6	27,6

* Sólo se indica frecuencia que indica Acuerdo con la afirmación.

La percepción que tienen los jóvenes de los partidos políticos se ha desmejorado desde la Primera Encuesta de Juventud, tal como se puede apreciar en la tabla anterior. En efecto,

ha aumentado en casi 30% el porcentaje de aquellos que consideran que *los jóvenes no están interesados en los partidos políticos*. La masividad de esta respuesta puede moderarse considerando que la política no tiene por qué ocupar un lugar central en la vida de los jóvenes. No obstante, preocupan las respuestas restantes, por cuanto se refieren a la percepción de la legitimidad de la representación política.

El que *los políticos se preocupan poco por los jóvenes* es otra de las ideas que ha cobrado fuerza en la juventud de los 90. Por cierto, ha aumentado en un 14% el número de jóvenes que comparte dicha opinión, alcanzando al 80% de ellos en 1997. Consecuentemente con los cambios en la percepción anotados, los jóvenes disminuyen su acuerdo con la afirmación *los partidos políticos representan problemas e inquietudes de los jóvenes*; de 16% a 11% entre 1994 y 1997. Las disminuciones más marcadas se aprecian en las mujeres, los mayores de 24 y el estrato bajo.

La afirmación de que *los partidos políticos aseguran la democracia* es otra de las ideas que ha perdido fuerza entre los jóvenes, reforzando su visión negativa. Si en 1994 más de un tercio de los jóvenes estaba de acuerdo con esa idea, en 1997 sólo la cuarta parte de ellos puede afirmarlo. Es entre los jóvenes de estrato alto y entre las mujeres donde disminuye fuertemente la creencia que los partidos políticos aseguran la democracia. Cabe preguntarse si esta afirmación indica una menor valoración de la democracia como objetivo en sí misma.

A pesar de que los jóvenes han experimentado el cambio desde un gobierno autoritario a uno electo, así como el desarrollo de la vida parlamentaria y de varias elecciones de autoridades, su percepción dominante es que no se ha logrado canalizar hacia ese ámbito algunos aspectos de lo que consideran propiamente juvenil.

Los jóvenes aparecen desencantados con los mecanismos de representación, como lo muestra también la escasa relevancia que le otorgan a los partidos políticos en la mantención de la vida democrática. La deslegitimación del sistema de representación es prácticamente masivo y generalizado entre los grupos considerados en la muestra.

Tabla N° 11: Porcentaje de jóvenes que expresa acuerdo con afirmaciones referidas a los partidos políticos.

Afirmaciones	Inscripción en Registros Electorales		Escolaridad			
	Sí	No	Menos que media	Media incompleta	Media completa	Más que media
Jóvenes no están interesados en los partidos políticos	81,0	77,5	79,8	81,4	76,9	80,4
Partidos políticos aseguran la democracia	25,6	26,6	40,0	36,1	27,2	17,5
Partidos políticos representan problemas e inquietudes de los jóvenes	10,4	13,3	14,8	12,8	12,5	12,6

* Los porcentajes no suman 100% porque solo se indica acuerdo para cada categoría.

Entre los jóvenes, independientemente de su nivel de escolaridad, existe el acuerdo casi unánime respecto de que los partidos políticos no representan sus problemas e inquietudes

No se aprecian mayores diferencias de opinión entre jóvenes inscritos y los no inscritos en los registros electorales, respecto de las apreciaciones de la representación política. Si hubo alguna motivación política en la inscripción en los registros electorales, ella se perdió de forma que poco diferencia a un joven inscrito de otro que no lo está. Más aún, en lo que se refiere a *desinterés de los partidos y falta de preocupación de los políticos por la juventud*, son jóvenes inscritos los que muestran mayores porcentajes de acuerdo comparados con los no inscritos; esta pauta muestra la frustración que produce en los jóvenes la operación de las instituciones del sistema de representación política.

Siendo aún mayoritario el desacuerdo con las afirmaciones propuestas, aquellos jóvenes que solo han completado la enseñanza media reconocen una relativa preocupación de y por los partidos políticos.

La relevancia de los partidos políticos para mantener la democracia, se encuentra inversamente asociada con el nivel de escolaridad, variando de 18% entre los más escolarizados a 40% entre los que tienen menor escolaridad. Aunque el acuerdo con la afirmación no involucra un rechazo a la democracia en si misma, sólo los jóvenes con menor escolaridad tienden a pensar que los partidos políticos constituyen garantía necesaria para su ejercicio.

• Identificación política

Las cifras sobre identificación política se obtuvieron a partir de las simpatías demostradas por los jóvenes hacia 12 partidos políticos, los que se clasificaron en cuatro categorías: tres bloques políticos y una de los que no se identifican con ninguno. El primer bloque corresponde a la Concertación de Partidos por la Democracia (PDC, PS, PPD y PR); el segundo a la oposición parlamentaria (UDI, RN y UCCP) y el tercero a la oposición extra-parlamentaria compuesta por Comunistas, Humanistas, Verdes y otros partidos.

Tabla N° 12: Evolución de la identificación de los jóvenes con conglomerados políticos, según sexo, edad y nivel socioeconómico. Encuesta Nacional de Juventud 1994 -1997.

Conglomerado con el que se identifica	Año	Total	Sexo		Tramos de Edad			Nivel Socioeconómico		
			Hombre	Mujer	15 - 19 años	20 - 24 años	25 - 29 años	Alto	Medio	Bajo
Ninguno	1994	32,3	33,0	31,7	29,9	30,3	36,7	28,4	34,3	30,9
	1997	44,0	44,0	39,5	36,9	47,0	41,3	29,8	37,6	47,6
Concertación	1994	43,6	42,9	44,1	43,2	44,0	43,4	32,2	42,5	48,0
	1997	30,2	31,6	32,7	33,7	32,8	29,9	13,7	37,5	30,2
Oposición Parlamentaria	1994	16,3	14,6	18,2	20,0	17,3	12,2	30,8	15,0	15,0
	1997	18,0	16,7	20,7	20,9	14,8	20,6	39,7	18,3	15,6
Oposición Extra Parlamentaria	1994	3,9	4,3	3,3	3,9	3,4	4,1	4,5	3,8	3,8
	1997	6,9	7,7	7,1	8,6	5,4	8,3	16,8	6,6	6,6

Una mayoría creciente de jóvenes, el 44% en 1997, no se identifica con conglomerado político alguno, lo que es coherente con la información anterior sobre legitimidad de la representación política. Esta cifra indica un cambio en la lógica de la afiliación respecto de 1994, pues la no afiliación ocupa actualmente el primer lugar de las identificaciones políticas, verificándose un incremento del 12%. La situación ha aumentado especialmente en los varones, jóvenes de 20 a 24 años y en el estrato bajo, que corresponden también a los niveles más altos de ausencia de identificación política.

Si bien la Concertación continúa siendo el conglomerado político con mayor apoyo, no se puede desconocer que si 44% de los jóvenes se identificaba con la Concertación en 1994 y 32% no lo hacía con partido alguno, los porcentajes se invirtieron en 1997. La Concertación pierde apoyo en todos los segmentos muestrales, bajando en total de 44% en 1994 a un 30% de adhesión en 1997. La baja es menor en el estrato medio pero significativa en el estrato bajo.

Los jóvenes que no se identifican con coalición alguna parecen corresponder a la pérdida de apoyo a la Concertación. En efecto, tanto la oposición parlamentaria como la extra parlamentaria suben sólo levemente sus niveles de identificación, mientras que el grueso de los

jóvenes aparece incrementando el grupo que no se identifica con ninguna opción política determinada. Como resulta poco probable que los jóvenes se redistribuyan entre partidos, cabe hipotetizar que los que simpatizaban con el bloque gobernante se alejaron de la política antes que buscar representaciones alternativas.

Tabla N°13: Identificación de los jóvenes con partidos políticos, según Inscripción en Registros Electorales.

Conglomerado con el que se identifica	Inscripción Registros Electorales		Escolaridad			
	Sí	No	Menos que media	Media incompleta	Media completa	Más que media
Ninguno	43,6	43,9	41,4	40,3	43,4	40,2
Concertación	33,1	28,6	29,2	33,7	36,3	27,0
Oposición Parlamentaria	17,7	18,6	9,5	19,6	16,4	20,7
Oposición Extra - Parlamentaria	5,6	8,9	19,9	6,3	3,9	12,1

Encuesta Nacional de Juventud 1994-1997

Al analizar la identificación de los jóvenes con los partidos políticos, según si se encuentran inscritos en los Registros Electorales, se aprecia que la no identificación con las opciones políticas es una situación transversal.

Entre aquellos jóvenes que manifiestan una identificación política, se aprecia mayor apoyo a la Concertación entre los inscritos y mayor apoyo a la oposición extra parlamentaria entre los no inscritos.

La información sobre adhesiones políticas permite apreciar un escenario similar al existente después de las elecciones parlamentarias de fines de 1997. La Concertación gobernante vio disminuido su porcentajes de apoyo, mientras que los partidos de la oposición, tanto de derecha como de izquierda aumentaron levemente los porcentajes de votación. Los cambios más importantes corresponden al aumento en los porcentajes de abstención, votos nulos y blancos. Sin embargo, lo más grave fue el alto número de jóvenes que, cumpliendo los requisitos para inscribirse en los registros electorales, no se inscribieron. Todo lo cual puede interpretarse como desidentificación política

Tabla N°14: Porcentaje de jóvenes que se identifica con alguna tendencia política, según sexo, edad y nivel socioeconómico. Encuesta Nacional de Juventud 1997.

Tendencia Política	Total	Sexo		Tramos de Edad			Nivel Socioeconómico		
		Hombre	Mujer	15 - 19	20 - 24	25 - 29	Alto	Medio	Bajo
Ninguna	29,3	32,2	26,4	29,0	26,6	32,0	17,7	29,2	31,2
Izquierda	24,2	22,1	26,2	16,2	32,7	23,8	19,6	22,2	26,9
Derecha	17,0	14,8	19,0	20,8	15,0	15,1	40,9	16,7	13,0
Centro Izquierda	12,0	12,2	11,8	17,6	10,9	7,6	6,6	14,6	10,4
Centro	11,5	12,5	10,5	9,5	11,2	13,7	13,4	10,3	12,2
Centro Derecha	6,1	6,1	6,2	6,9	3,6	7,8	1,7	6,9	6,2

La tabla N°14 nos indica que respecto de la identificación de los jóvenes, un porcentaje alto, que casi alcanza el tercio de ellos no se identifican con tendencia política. Cabe destacar, no obstante, la diferencia del 15% entre los que no se inclinan hacia ninguna tendencia política, el 29%, y los que no se identifican con los conglomerados políticos existentes, el 44%. En otras palabras, no se trata de un desinterés por la política en general por parte de los jóvenes, sino que se aprecia insatisfacción con la operación de la política actual, pues la mayor parte posee opinión política.

La misma información nos indica que existen diferencias de identificación según sexo y nivel socioeconómico de los encuestados. Son los varones los que en mayor medida carecen de opinión política, así como los que se acercan a la treintena y los del estrato bajo. Las mujeres, en cambio, presentan mayor nivel de opinión política, en respaldo de posiciones polarizadas a la izquierda o a la derecha.

En cuanto al nivel socioeconómico, la opinión política favorable a la derecha es muy probable en el estrato alto, mientras que la ausencia de opinión política predomina en el estrato medio y bajo. Estos últimos se inclinan hacia la izquierda con matices; el estrato bajo tiende a definirse como izquierdista, mientras que el medio lo hace como centro - izquierdista.

Participación Política de los Jóvenes

La Encuesta Nacional de Juventud de 1997 ofrece dos indicadores gruesos de participación política: la inscripción en los registros electorales y la situación hipotética de reinscripción.

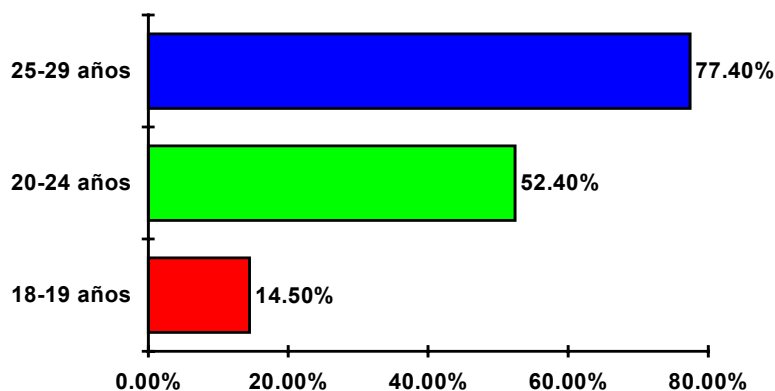
• Inscripción Electoral

La inscripción electoral es un indicador de participación política de los jóvenes. En 1997 se les consultó a los jóvenes respecto de su inscripción en los registros electorales: 58% declaró estar inscrito. No se aprecian diferencias marcadas por sexo o nivel socioeconómico, aunque sí por edad, como se puede apreciar en el gráfico N°1.

De acuerdo con los datos de secciones anteriores, resulta más probable suponer que ha decrecido el interés por inscribirse en los registros electorales y que no es esperable un incremento natural en la inscripción.

Grafico N°1

Grafico: Porcentaje de jóvenes inscritos en los registros electorales según edad. Encuesta Nacional de Juventud 1997

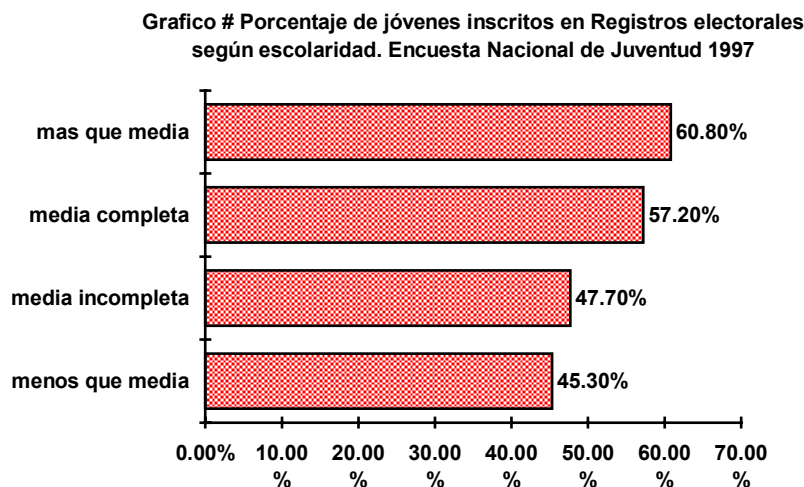


El porcentaje de inscritos en los registros electorales es mayor a medida que aumenta la edad; el porcentaje de inscripción baja desde un 77% en los mayores de 24 años, hasta 15% en los más jóvenes. Al respecto pueden plantearse dos interpretaciones dependiendo si se cree que los jóvenes se van inscribiendo más en la medida que se van haciendo adultos o que la inscripción ocurre a una edad determinada.

Los jóvenes de 25 a 29, que muestran el porcentaje mayor de inscripción, lo hicieron, probablemente en el momento del plebiscito del NO y la elección presidencial del año 1989. Puede suponerse un crecimiento en la tasa de inscripción en elecciones cargadas con un fuerte

componente simbólico, cuando el voto del joven aparece decisivo. También puede suponerse que en la inscripción influyó la necesidad de contar con este requisito para ingresar el mercado laboral, especialmente a la administración pública.

Grafico N° 2



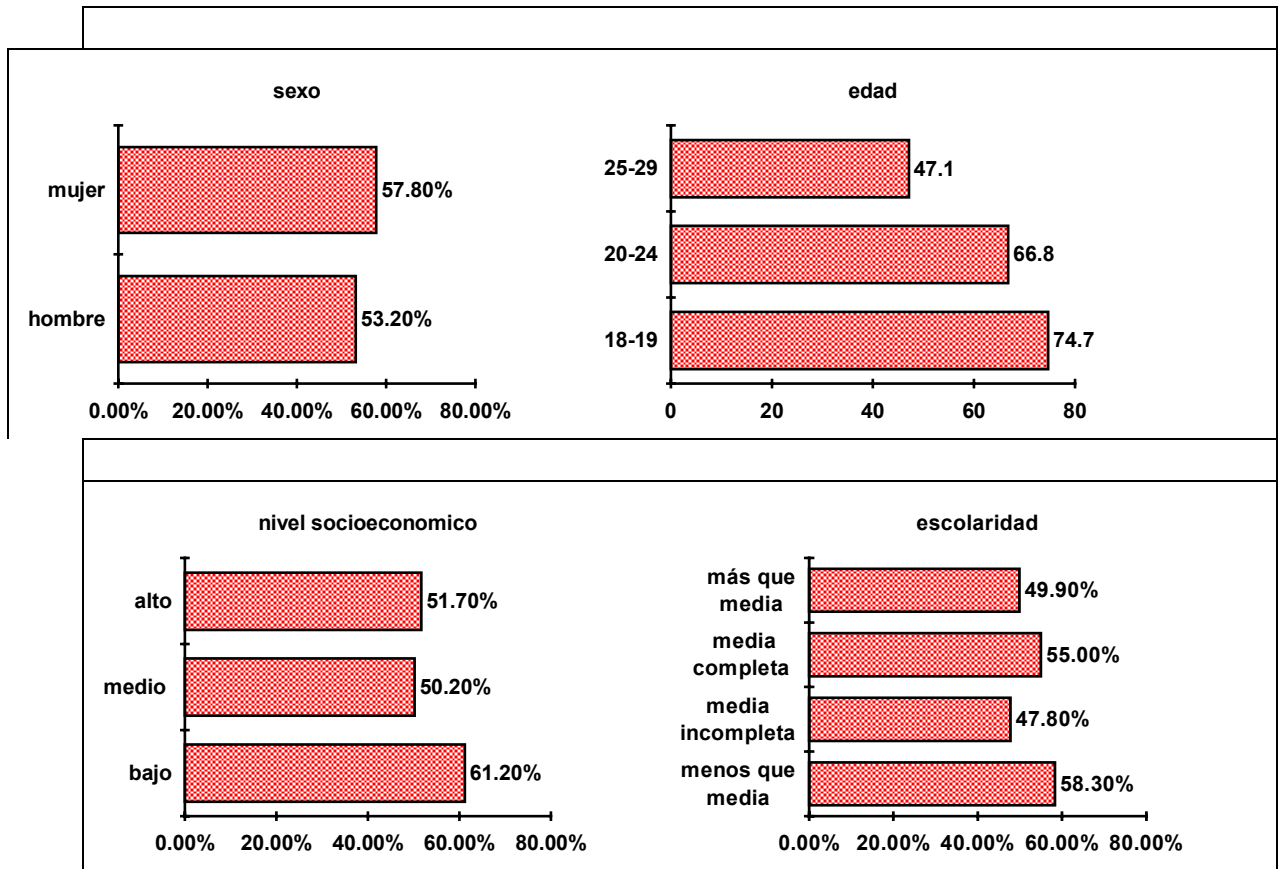
La escolaridad de los jóvenes es otro factor que incide en los niveles de inscripción electoral. A medida que aumentan los niveles educativos crece también el porcentaje de jóvenes inscritos. La educación media completa marca un punto de quiebre respecto de los jóvenes con menor escolaridad. El sistema escolar opera como un agente de socialización cívica con los jóvenes que permanecen en él.

• Reinscripción Electoral

Si bien el sistema electoral chileno no ofrece la posibilidad de retiro o reinscripción en los Registros, la situación hipotética de poder confirmar la inscripción indica, a nivel personal, la firmeza de la decisión y, a nivel colectivo, la legitimidad del sistema electoral.

Si bien, casi el 60% de los jóvenes inscritos volvería a hacerlo. No es conveniente ocultar que tras esta alentadora cifra, las variaciones que se aprecian de acuerdo con sus características personales. Lo que más debe preocupar es que el 42% de los inscritos no volverían a hacerlo, representando el 24% del total de jóvenes. Si estos se suman a los no inscritos, el 42% de los jóvenes, tenemos que dos tercios de los jóvenes no legitiman el sistema electoral.

Gráfico N° 3. Porcentaje de jóvenes en los Registros Electorales, según sexo, edad, escolaridad y nivel socioeconómico.



Encuesta Nacional de Juventud 1997.

En total, cerca del 60% de los jóvenes inscritos se inscribiría nuevamente en los registros electorales, pero ello no debe ocultar las variaciones que se aprecian de acuerdo con sus características personales.

Sin embargo, debe preocupar que el 42% de los inscritos no volvería hacerlo, lo que representa 24% del total de jóvenes. Si consideramos además que otro 42% de los jóvenes no se encuentra inscrito de los registros electorales llegamos a la conclusión que dos tercios de los jóvenes no legitiman el sistema electoral. Las variaciones en los niveles de reinscripción deben revisarse teniendo en cuenta en qué sectores es más probable que el sistema electoral alcance legitimidad.

Las mujeres aparecen un poco más dispuestas que los hombres a reinscribirse. En cambio, la edad ofrece un contraste más notable. A medida que aumenta la edad, aumenta también el

porcentaje de jóvenes que no se volvería a inscribir en los registros electorales. Puede explicar esta diferencia el que hay menos jóvenes inscritos entre los menores de 25 años; que los más jóvenes mantienen el entusiasmo de una inscripción reciente y tal vez más razonada, mientras que la frustración y falta de credibilidad crece entre los mayores. Es posible que para los mayores de 25 años, la inscripción haya ocurrido al calor del plebiscito o a las elecciones presidenciales de 1989, apoyadas por eficientes estrategias comunicacionales.

Por niveles socioeconómicos, entre los jóvenes de estrato bajo se encuentra la mayor disposición de volver a inscribirse en los registros electorales, 61%; mientras que en el estrato medio y alto alrededor de la mitad volvería a hacerlo. Respecto a la reinscripción según niveles de escolaridad, no puede inferirse una pauta lineal, pero sí diferencias muy marcadas.

El poco interés de los jóvenes por la actividad política es lo que ha llevado a construir el estereotipo del joven apático. No obstante, desde el punto de vista de su participación social resulta destacable su alta participación organizada. Si su participación social no se dirige al campo político, ello no tiene que considerarse una desventaja. Agreguemos su exposición a los medios de comunicación masiva para inferir que su interés por los asuntos públicos esta mediada por este aparato cultural. Si sus intereses en asuntos públicos no van más allá de la propuesta de los medios de comunicación, esta es tampoco una falencia que se le deba achacar a los jóvenes.

INDICE DE CONTENIDOS

Cuadernillo 3: Participación Institucional

PRESENTACIÓN PARTICIPACIÓN INSTITUCIONAL

Legitimidad de instituciones públicas

Libertades públicas

PARTICIPACIÓN SOCIAL IDENTIFICACIÓN RELIGIOSA CULTURA POLÍTICA JUVENIL

Finalidades de la política

Percepción de los jóvenes sobre los partidos políticos

Identificación política

PARTICIPACIÓN POLÍTICA DE LOS JÓVENES

Inscripción electoral

Reinscripción electoral